

IDILIO XXVI.

Males vienen del malo á los hijos;
Bienes llueven al hijo del justo:
Esta máxima agrada al augusto
Soberano, de Olimpo Señor.
Seré santo, á los santos placiendo,
Viva Baco, á quién Jove sagrado
Colocó en el Dracano⁶ nevado:
A Semele mil veces honor.

Y tambien á las sacras hermanas,
A las hijas de Cadmo⁷ divinas,
Imitadas por mil heroínas,
Yo dirijo saludo filial.
A las obras que inspiran los Dioses
¿Quién audaz lanzará vituperios?
Los que narro inspirados misterios
No censure atrevido el mortal.



IDILIO XXVII.

ΘΑΡΙΣΤΥΣ ΔΑΦΝΙΔΟΣ ΚΑΙ ΚΟΡΗΣ.

*Tal es el título original de este Idilio, que ni es atribuido unánimemente á Teócrito, ni de mérito igual á los demás.
No se ha traducido por las razones expuestas en el Prefacio.*

IDILIO XXVIII.

LA RUECA.

A LA SEÑORA

DOÑA CAROLINA VELASCO DE PACHECO.

ARGUMENTO.



ENDO Teócrito á visitar al médico Nicias, lleva en regalo á Teogénide, esposa de éste, una rueca de marfil trabajada en Siracusa. Habla en todo el Idilio con la rueca, y elogia tanto el dón como la persona á quien se destina.

¡Rueca, del estambre amiga,
Rico dón, grato presente
De Minerva¹ diligente,
La Diosa del ojo azul!
De las matronas que aumentan
Con su trabajo sin tasa
Las riquezas de su casa
Las delicias eres tú.